



M. V. Jorge Contreras¹, R. Marmolejos Del Rosario¹, G. González Leal¹

1. Médicos Residentes de Medicina Familiar y Comunitaria. UDM Noroeste Madrid



¿Qué bicho me ha picado?

Varón de 18 años que acude a urgencias por eritema en cara desde hace 12 días, comenta que el cuadro empezó después de acudir a una excursión en el campo. No fiebre, no alergias conocidas, no otra sintomatología asociada.

Exploración física y pruebas complementarias: BEG. TA: 120/80 mmHg. FC: 81 lpm FR: 16 rpm Sat: 99%. Auscultación cardiopulmonar normal. Lesión eritematosa en hemicara izquierda en región periocular y malar, que presenta bordes eritematoso y aclaramiento centrifugo con leve edema. No adenopatías. No focalidad neurológica. Otoscopia bilateral: normal. Orofaringe: normal abdomen: blando depresible, no doloroso a la palpación profunda, no defensa abdominal, no irritación peritoneal. No edemas en miembros inferiores, no signos de trombosis venosa profunda. No objetivo garrapata en la exploración física. Se administró profilaxis antibiótica y se extrae analítica con resultado normal con serología Rickettsia conorii IgM: negativo y Borrelia burgdorferi: positivo

Juicio clínico: Enfermedad de Lyme

Diagnósticos diferenciales: Fiebre Recurrente. Fiebre Hemorrágica Crimea Congo

Conclusión: La enfermedad de Lyme es difícil de diagnosticar, dado que muchos de sus síntomas no son exclusivos y pueden aparecer en otras muchas enfermedades. Es necesario tener el antecedente de haber estado en una zona donde exista la enfermedad, contacto con animales o zona donde los haya y haber sufrido una picadura de garrapata, ya que no se transmite entre personas. Valorar la importancia de la prevención, educar a la población sanitaria para el correcto manejo de dicha entidad y enfatizar en la necesidad de buscar atención médica temprana para un tratamiento adecuado.

Palabras Claves: Eritema, zoonosis, serología